

Lecturas: Sam 3, 3b-10.19.-Salmo 39. 1 Cor 6, 13c-15^a.17-20.Jn 1,35-42

1.-Ambientación: Las lecturas de hoy se centran en tres aspectos del encuentro con el Señor: llamada, encuentro y seguimiento. La llamada: Dios llama a Samuel en el silencio de la noche (1^a Lect). Dos discípulos de Juan se encuentran con Jesús y se convierten en intermediarios para que otros le encuentren y le sigan también (Ev) Pablo da pista de por donde ha de ir la respuesta a la llamada. Recuerda que nuestros cuerpos son miembros de Cristo y templos del Espíritu Santo, y como tales nos hemos de comportar sin profanar el templo (2^a Lect).

2.-Comentario al evangelio: Los humildes comienzos del pequeño grupo de seguidores de Jesús. Se nos dice que Jesús *«pasaba»*.

No sabemos de dónde viene ni adónde se dirige. No se detiene junto al Bautista. Va más lejos que su mundo religioso del desierto. Por eso, indica a sus discípulos que se fijen en él: *«Éste es el Cordero de Dios»*.

Jesús viene de Dios, no con poder y gloria, sino como cordero indefenso e inerme. Nunca impondrá por la fuerza creer en él. Un día será sacrificado en una cruz.

Los que quieran seguirle lo habrán de acoger libremente. Los dos discípulos que han escuchado al Bautista comienzan a seguir a Jesús sin decir palabra.

Hay algo en él que los atrae aunque no saben quién es ni dónde los lleva. Sin embargo, para seguir a Jesús no basta escuchar lo que otros dicen de él.

Es una experiencia personal. Jesús se vuelve y pregunta: *«¿Qué buscáis?»*.

Son las primeras palabras de Jesús a quienes lo siguen. No caminan tras sus pasos de cualquier manera. *«Maestro, dónde vives?»*. No buscan en él grandes doctrinas.

Que les enseñe dónde vive, cómo vive, y para qué. Jesús dice: *«Venid y lo veréis*.

Es difícil acercarse a ese Jesús narrado por los evangelistas sin sentirnos atraídos.

Poco a poco nos libera de engaños, miedos, egoísmos que nos están bloqueando.

Quien se pone en camino tras él comienza a recuperar la alegría y la sensibilidad hacia los que sufren.

Cuando uno se encuentra con Jesús tiene la sensación de que empieza por fin a vivir la vida desde su raíz, pues comienza a vivir desde un Dios Bueno, más humano, más amigo y salvador que todas nuestras teorías. Todo empieza a ser diferente.

3.- Sugerencias para el diálogo: 1^a¿Qué esperamos de él? 2^a¿Por qué le seguimos? 3^a¿Qué buscamos?

4º.-Compromiso: Dejarme atraer por la persona de Jesús, por el evangelio.